

periodistas aliados, como protesta contra la ejecución de miss Cavel, y lo callado por los mismos cuando Mata Hari fue pasada por las armas.

Pero miss Cavel era una mujer inglesa que como enfermera asistió a los heridos alemanes, franceses y belgas, y después, impulsada por noble patriotismo, por romanticismo sublime favoreció la evasión de compatriotas suyos. Y Mata Hari no sirvió a su patria; sirvió interesadamente a la nación que le pagaba su oficio de espía. Aquella procedió por anhelo de caridad y de amor patrio; ésta por arrebatos de codicia y de deslealtad. No cabe parangón, aunque quepa el deseo de no asistir a más fusilamientos; sobre todo de mujeres.

Y pregunto para terminar a los que dedicaron lacrimosos artículos al fusilamiento de Mata Hari: ¿Cuántas líneas dedicasteis a exacerbar el de la caritativa y patriótica miss Cavel?

EUGENO ROUGON

MORTIFICARSE ES MERECER

PAGINA DOMINICAL

MES DE MARIA

Todas las noches habrá plática

Fiestas de la semana

19 Domingo: PENTECOSTES. Ss. Celestino V. P. y Prudenciana.

20 Lunes: Ss. Bernardino de Sena y Alejandro.

21 Martes: Ss. Donato y Secundino.

22 Miércoles: *Tempora*. Ss. Faustino, Emilio, Julia y Elena v.

23 Jueves: Ss. Desiderio y Vicente.

24 Viernes: *Tempora*. Maria Auxiliadora de los cristianos.

25 Sábado: *Tempora*. Ss. Gregorio VII, Urbano, Bonifacio IV. P.

26 Domingo: La Santísima Trinidad. Ss. Felipe Neri fun. y Eleuterio P.

Epístola del Domingo

Domingo de Pentecostés. Lección de los hechos de los Apóstoles XIX, 1-11.

Mientras Apolo estaba en Corinto, Pablo recorridas las provincias superiores del Asia, pasó a Efeso, y encontró a algunos discípulos.

Y preguntóles: ¿habéis recibido al Espíritu Santo después que abrazaisteis la fe? Mas ellos le respondieron: Ni siquiera hemos oído si hay Espíritu Santo.

Pues ¿con qué Bautismo, les replicó, fuisteis bautizados? y ellos respondieron: Con el Bautismo de Juan.

Dijo entonces Pablo: Juan bautizó al pueblo con bautismo de penitencia, advirtiéndoles que creyesen en aquel que había de venir después de él, esto es, en Jesús.

Oído esto, se bautizaron en nombre del Señor Jesús.

Y habiéndoles Pablo impuesto las manos, descendió sobre ellos el Espíritu Santo, y hablaban varias lenguas, y profetizaban.

Eran en todos como unos doce hombres.

Pablo entrando después en la sinagoga, predicó libremente por espacio de tres meses, disputando con los judíos, y procurando convencerlos en lo tocante al reino de Dios.

Mas como algunos de ellos endurecidos no creyesen, antes blasfemasen de la doctrina del Señor delante de los oyentes, apartándose de ellos, separó a los discípulos, y platicaba o enseñaba todos los días en la escuela de un tal Tirano.

Lo que practicó por espacio de dos años, de manera que todos los que habitaban en Asia, oyeron la palabra del Señor así judíos como gentiles.

Y obraba Dios milagros extraordinarios por medio de Pablo:

REFLEXIONES

CAUSAS Y FINES DE LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO

Ante todo conviene saber que el Espíritu Santo es la tercera persona de la Santísima Trinidad, procediendo del Padre y del Hijo. «Tres son, dijo San Juan, los que dan testimonio en el cielo: el Padre, el Verbo y el Espíritu Santo, y estos tres son una misma cosa.» El Padre es Dios, el Verbo es Dios, el Espíritu Santo es Dios, pero no son tres dioses sino uno solo y tres personas distintas.

Cuales son las causas por las cuales fué enviado a nosotros el Espíritu Santo. El piadoso varón y Padre Luis de la Puente indica tres a cual más apremiadas: primera, la caridad y la bondad infinita de Dios; segunda, los meritos de Cristo; tercera, nuestra propia necesidad.

Con efecto; el amor infinito de Dios hacia el hombre, que le movió a darle su Hijo unigénito, ese mismo amor, le impulsó a enviarnos el Espíritu Santo. A la manera que un amigo, cuando manifiesta a otro amigo más copiosamente su amor, después de haberle dado todas sus cosas, desea darle también el corazón; así también Dios—Nuestro Señor, después de habernos dado a su Hijo, quiso, además, darnos su corazón amoroso, o sea el Espíritu Santo.

A esa causa poderosísima se añaden los meritos infinitos de Cristo nuestro tñen, pues aunque nosotros no lo merecíamos, El, no obstante, nos mereció esta inefable gracia, con su muerte y pasión, y después sentado a la diestra de Dios Padre como abogado nuestro, le pidió el Divino Consolador y le obtuvo, para que tuviera cumplimiento su promesa, cuando dijo a sus discípulos: «Yo rogaré al Padre y os dará otro Consolador, para que more siempre con vosotros».

Finalmente, la tercera causa es nuestra necesidad y miseria, porque éstas en verdad, exigen que fuera enviado del Cielo el Consolador dulcísimo, y de este modo tuviera cumplimiento aquello de David: «La Misericordia y la Verdad se encontraron, la justicia y la paz se dieron ósculo de amor.»

De esta manera, se expresa el citado Padre, añadiendo que todo ello fué por altísimos y sapientísimos fines de la amorosa providencia del Señor. A saber: para que reemplazara a Cristo Jesús en los divinos oficios de Protector, Abogado y Consolador, y permaneciera con nosotros eterna-

mente; para que continuara cerca de nosotros prodigándonos su celestial magisterio, según nos indicó nuestro Señor Jesucristo con aquellas palabras: «Cuando viniere el Espíritu Santo consolador, que os enviaré mi Padre, El os enseñará todas las cosas que para que El nos dé a todos un testamento interno de la divinidad de Cristo nuestro Señor; y también para aprender y corregir los vicios de este mundo, en conformidad con aquellas otras palabras de nuestro dulcísimo Redentor: Cuando viniere el Espíritu Santo, arguirá al mundo de pecado, y de justicia y de juicio.»

Es decir, que el Espíritu Santo vino al mundo y descendió sobre los Apóstoles, para que éstos, con su predicación y milagros, convenciesen al mundo de pecado; esto es, de que los hombres, en vez de creer en Jesucristo, le crucificaron ignominiosamente y persiguieron a sus discípulos. Y también para que convenciesen a las gentes de la justicia, o sea de la inocencia del Hijo de Dios, a quien los judíos entregaron a la muerte, y que después en verdad resucitó y subió al cielo, donde está sentado a la diestra de Dios Padre. E igualmente para que dichos Apóstoles convenciesen a todos los hombres del juicio y sentencia pronunciada contra el demonio, cuando se vea su reino destruido por la predicación del Evangelio.

Ved aquí, brevemente delineadas las causas y fines de la venida del Espíritu Santo, que nos recuerda la Iglesia en la Epístola que venimos considerando.

AHORRAR ES MERECER

Tarifa

y condiciones para las inserciones en "Eco de Oriente".

Remitidos, columna \$ 4.00

Reclamos y sueltos, palabra 0.02

Anuncios en letra de texto, palabra 0.02

En otro tipo, a razón de parte de columna.

No se hará publicación alguna mientras no se consigne su valor.

Contratado un aviso por número determinado de veces no se devolverá suma alguna aun cuando se ordene la suspensión.

Las rectificaciones son de cargo de quien las suscite.

No se devuelven originales.

COMO PEDRADA EN OJO DE BOTICARIO

Antiguamente había en las boticas un pequeño estante, de forma ovalada, llamado cordialera, vulgarmente ojo del boticario, y es en el que se custodiaban los medicamentos de más valor, por lo cual el boticario era lo que más estimaba, según se colige de la expresión de San Mateo: «Ubi enim thesaurus vester est, ibi cor vestrum». Considérese, pues, qué cuidado tendrían de él aquellos venerables galenos, y qué agradable le sería que algún discipulo muchacho hiciera blanco con una piedra en aquel su adorado ojo.

E. Romero

CHASCORILLOS

Un chistoso detiene a un cochero en la Estación de la Sabana.

—¿Podría usted, le dice, llevar a dos personas por \$ 3.00 al Hotel Pasajeros?

—Con el mayor gusto.

—Pues entonces busque usted un imbécil que se los pague.